

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 187 NOVIEMBRE 2022

Publicación de difusión gratuita



Tres tiempos del amor de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 100x100 cm.

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET www.las2001noches.com

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 187 (Noviembre 2022)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

LOS NOMBRES DE LAS COSAS

Si decimos madera, se oye el viento
poniendo entre los árboles su música,
como cuando al nombrar el pan nos llega
un vaho caliente de la mies madura
y al decir vino es un otoño claro
lo que nos toca con su mansa lluvia.

En el ala del nombre cada cosa
trae el olor de una sustancia pura,
la lejana verdad de su materia,
los cálidos cimientos que la fundan.

Si decimos madera suena el golpe
del leñador entre las altas plumas
vegetales, la sombra campesina
si pan decimos fugitiva cruza

y la mano artesana que levanta
la nivea luz de la amasada espuma,
y el rumor jornalero en los lagares
si vino dice nuestra voz, se escucha.

En la arcilla del nombre cada cosa
como en pequeños ríos acumula
el humano sudor, el noble esfuerzo
para su claridad primera y última.

Hasta nosotros vienen nombres, cosas:
madera, vino, pan, metales, frutas...
Satélites diarios nos rodean,
sus solícitas sombras nos ayudan.

Tienes que pronunciar los nombres
de las cosas sintiendo su profunda
realidad de materia y su invisible
condensación de vida.

Tal la pulpa de una almendra,
en la cáscara del nombre trozos de vida,
vidas diminutas, duermen y se despiertan
en tus labios, hijo,
cuando tus labios las pronuncian.

Leopoldo de Luis

www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

Si nuestra única fuente de información son los medios de comunicación de masas (los periódicos, los telediarios, etc.) el mundo se reduce a noticias como éstas:

Estamos en noviembre de 2022, casi 3 años después del comienzo de la COVID 19, con su confinamiento, sus vacunas y las opiniones encontradas de la población.

Acaba de comenzar el Mundial de fútbol en Catar y la polémica está a la orden del día, por el lugar, las fechas, etc.

Continúa la guerra entre Rusia y Ucrania, aunque los contrincantes auténticos se esconden entre bambalinas.

La cumbre del clima celebrada en Egipto a principios de este mes deja más preguntas que soluciones, más incógnitas que pactos.

La crispación y radicalización de la política está tocando máximos que asustan, y es difícil discriminar qué parte de espectáculo y qué parte de realidad esconden.

Este es un posible escenario pero, afortunadamente, hay más. Y nosotros preferimos habitar en ellos.

Sabemos que la humanidad tiene una gran capacidad de regeneración, que el ser humano es capaz de superar dificultades que parecen insalvables, que es capaz de modificar la realidad con su trabajo.

Lo sabemos y creemos en ello. Cada uno a su nivel, cada uno en su lugar, en la medida en que pueda.

Nosotros trabajamos para que las palabras circulen, para que la poesía nos limpie las ideas y nos ayude a construir un mundo mejor.

Os deseamos felices fiestas. ¡En 2023 volvemos!

Carmen Salamanca. Directora
carmensalamanca@grupocero.info

**“SI ES POSIBLE EL POEMA
ES POSIBLE LA VIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Estrella, 19 - 1º B
28004 MADRID (ESPAÑA)

Teléfono: 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

JOSÉ PORTOGALO

Italia, 1904

ELOGIO DEL ESFUERZO

Ah, gota de sudor, perla, diamante o flor;
 corazón del esfuerzo fecundo de los hombres;
 semilla que florece sobre las frentes rudas
 tal un trazo de estrella transparente en la noche.
 Sobre las dos orillas de las cejas se engarza
 como una aurora en medio de un bullicio de pájaros;
 es ella la simbólica lonja de tierra fértil
 donde germina el fruto de la espiga y del árbol.
 Ah, gota de sudor:
 eres llena de gracia por tu forma de lágrima
 y de corazón.
 Cuando trizas arrugas con tus otras hermanas
 toda la vida es una palpitación de estrellas
 hecha lumbre en las frentes que abren surcos al alba.
 Frentes que son como ostras con tesoros de perlas.

WALT WHITMAN

Estados Unidos, 1819

“UNA ARAÑA PACIENTE Y SILENCIOSA”

Una araña paciente y silenciosa,
 vi en el pequeño promontorio en que
 sola se hallaba,
 vi cómo para explorar el vasto
 espacio vacío circundante,
 lanzaba, uno tras otro, filamentos,
 filamentos, filamentos de sí misma.
 Y tú, alma mía, allí donde te encuentras,
 circundada, apartada,
 en inmensurables océanos de espacio,
 meditando, aventurándote, arrojándote,
 buscando sin cesar las esferas
 para conectarlas,
 hasta que se tienda el puente que precisas,
 hasta que el ancla dúctil quede asida,
 hasta que la telaraña que tú emites
 prenda en algún sitio, oh alma mía.

JUAN GELMAN

Argentina, 1930

FÁBRICAS DE AMOR

Y construí tu rostro.
 Con adivinaciones del amor, construía tu rostro
 en los lejanos patios de la infancia.
 Albañil con vergüenza,
 yo me oculté del mundo para tallar tu imagen,
 para darte la voz,
 para poner dulzura en tu saliva.
 Cuantas veces temblé
 apenas si cubierto por la luz del verano
 mientras te describía por mi sangre.
 Pura mía
 estás hecha de cuántas estaciones
 y tu gracia descende como cuántos crepúsculos.
 Cuántas de mis jornadas inventaron tus manos.
 Qué infinito de besos contra la soledad
 hunde tus pasos en el polvo.
 Yo te oficié, te recité por los caminos,
 escribí todos tus nombres al fondo de mi sombra
 te hice un sitio en mi lecho,
 te amé, estela invisible, noche a noche.
 Así fue que cantaron los silencios.
 Años y años trabajé para hacerte
 antes de oír un solo sonido de tu alma.



A golpe de lluvia de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

ALEJANDRA PIZARNIK

Argentina, 1936

NEMO

no llegará lejos el día de raro verdor
 en que cantaré a la luna odiada que da luz a mi espesa
 cabeza cortada a la navaja
 que da luz a los vientos brutales
 a las flores agudas que arden en los dedos bajo las curitas
 benignas
 a la estrella que se oculta cuando se la llama
 a la lluvia húmeda contoneándose en su desnudez repulsiva
 el sol amarillo que traspasa las pieles marcando oscuras
 huellas
 el relojito enviado desde el infierno interruptor de los bellos
 sueños
 a los mares helados arrastrando basuras olas cintillos
 dorados ardores en los ojos

LA NOCHE

Poco sé de la noche
 pero la noche parece saber de mí,
 y más aún, me asiste como si me quisiera,
 me cubre la conciencia con sus estrellas.

Tal vez la noche sea la vida y el sol la muerte.
 Tal vez la noche es nada
 y las conjeturas sobre ella nada
 y los seres que la viven nada.
 Tal vez las palabras sean lo único que existe
 en el enorme vacío de los siglos
 que nos arañan el alma con sus recuerdos.

Pero la noche ha de conocer la miseria
 que bebe de nuestra sangre y de nuestras ideas.
 Ella ha de arrojar odio a nuestras miradas
 sabiéndolas llenas de intereses, de desencuentros.

Pero sucede que oigo a la noche llorar en mis huesos.
 Su lágrima inmensa delira
 y grita que algo se fue para siempre.

Alguna vez volveremos a ser.

LA LUZ CAÍDA DE LA NOCHE

vierte esfinge
 tu llanto en mi delirio
 crece con flores en mi espera
 porque la salvación celebra
 el manar de la nada

vierte esfinge
 la paz de tus cabellos de piedra
 en mi sangre rabiosa

yo no entiendo la música
 del último abismo
 yo no sé del sermón
 del brazo de hiedra
 pero quiero ser del pájaro enamorado
 que arrastra a las muchachas
 ebrias de misterio
 quiero al pájaro sabio en amor
 el único libre

ANILLOS DE CENIZA

A Cristina Campo

Son mis voces cantando
 para que no canten ellos,
 los amordazados grismente en el alba,
 los vestidos de pájaro desolado en la lluvia.
 Hay, en la espera,
 un rumor a lila rompiéndose.
 Y hay, cuando viene el día,
 una partición de sol en pequeños soles negros.
 Y cuando es de noche, siempre,
 una tribu de palabras mutiladas
 busca asilo en mi garganta
 para que no canten ellos,
 los funestos, los dueños del silencio

OJOS PRIMITIVOS

En donde el miedo no cuenta cuentos y poemas, no forma
 figuras de terror y de gloria.

Vacío gris es mi nombre, mi pronombre.

Conozco la gama de los miedos y ese comenzar a cantar
 despacito en el desfiladero que reconduce hacia mi
 desconocida que soy, mi emigrante de sí.

Escribo contra el miedo. Contra el viento con garras que
 se aloja en mi respiración.

Y cuando por la mañana temes encontrarte muerta (y que
 no haya más imágenes): el silencio de la compresión,
 el silencio del mero estar, en esto se van los años, en esto
 se fue la bella alegría animal.

SILVIA PLATH

Estados Unidos, 1932

LAS VOCES

Primera voz

Soy lenta como la Tierra. Soy muy paciente,
Cumplo mi ciclo, soles y estrellas
Me miran con atención.
El celo de la luna es más personal:
Pasa y vuelve a pasar, luminosa como una enfermera.
¿Lamenta ella lo que me va a suceder?
I don't know. Está simplemente asombrada
ante la fecundidad.

Cuando salgo, soy un gran suceso.
No tengo necesidad de pensar o de prepararme.
Lo que sucede en mí tendrá lugar
de todos modos.
El faisán se yergue sobre la colina:
Se alisa las plumas pardas.
Sonrío a mi pesar a todo lo que conozco.
Hojas y pétalos me acompañan.
Estoy lista.

Segunda voz

Cuando la vi por vez primera,
esta pequeña hemorragia, no lo creí.
Veía a los hombres andar a mi alrededor, en la oficina.
¡Estaban tan tranquilos!
Algo había de cartón en ellos, después comprendí
Esta banalidad tan vacía, la que engendra las ideas,
las destrucciones,
Los bulldozers, las guillotinas, las habitaciones blancas
llenas
De aullidos. Y las abstracciones. Estos arcángeles fríos.
Yo estaba sentada ante mi máquina de escribir,
en sastré y tacones altos.

Cuando el hombre para el que trabajo me dijo
sonriente: "¿Vio un fantasma?
De pronto está usted tan pálida". No dije nada.
No alcanzaba a creer. ¿Es que es tan difícil
Para el espíritu concebir una cara, una boca?
Los pedidos salen de las teclas negras y las teclas negras
salen
De mis dedos alfabéticos, ellas ordenan las piezas.

Y aún las piezas, los pabilos, los engranajes,
toda una multiplicidad brillante.
Muero sentada. Pierdo una dimensión.
En mis oídos hay trenes que rugen, salen, salen.
La huella plateada del tiempo se devana en la distancia.

El cielo blanco se vació de sus promesas como un dolor.
Esta resonancia mecánica producida por mis pies.
Tap, tap, tap, tobillos de acero. Siento una insuficiencia.

Es una enfermedad que llevo conmigo, es una muerte.
Una vez más, es una muerte.
¿Es el aire, las partículas mortales que aspiro? ¿Soy un
pulso
Que se debilita cada vez más ante el arcángel frío?
¿Es él mi amante? ¿Esta muerte, es ella otra muerte?
Cuando fui niña, amé un nombre corroído por el líquen.
¿Sería entonces el único pecado, este viejo amor
muerto de la muerte?

Tercera voz

Recuerdo el instante en que realmente lo supe.
Los sauces perdían su calor,
El rostro en el estanque era bello, pero
no era el mío,
Tenía un aire importante, como todo el resto,
Y no veía más que peligros:
palomas, palabras,
Estrellas y lluvias de oro - ¡concepciones,
inseminaciones! -
Recuerdo un ala blanca y fría.

Y el gran cisne, con su mirada terrible,
viniendo a mí, como un castillo, de río crecido.
Hay una serpiente en los cisnes.
Ella resbaló cerca de mí; su ojo contenía un mensaje
sombrio,
Vi el mundo en ella -pequeño, mezquino y sombrío.
Cada pequeña palabra enganchada a otra, los actos a los
actos.
Algo había brotado de ese día cálido y azul.

No estaba lista. Las nubes blancas
se precipitaron.
Por los cuatro sentidos.
Ellas me descuartizaron.
No estaba lista.
Carecía de respeto.
Creía poder negar las consecuencias.
Pero ya era demasiado tarde.
Era demasiado tarde,
y el rostro se tornó más nítido,
amoroso, como si yo estuviera lista.

“EL QUE REPITA LO HECHO

JAMÁS LA ENCONTRARÁ”

(Miguel Oscar Menassa)

GUILLAUME APOLLINAIRE

Italia, 1880

CORTEJO

Pájaro tranquilo de vuelo inverso pájaro
que anidas en el aire
en el límite donde nuestro sol comienza a brillar
cierra tu segundo párpado la tierra te deslumbra
cuando alzas la cabeza

y yo también de cerca soy sombrío y apagado
una bruma que viene a oscurecer faroles
una mano que de pronto te tapa los ojos
una bóveda entre vosotros y todas las luces
y me alejaré iluminándome en medio de las sombras
y de hileras de ojos de amadas estrellas.

pájaro tranquilo de vuelo inverso pájaro
que en el aire anidas
en el límite donde brilla ya mi memoria
cierra tu segundo párpado
no a causa del sol ni a causa de la tierra
sino por ese oblongo fuego cuya intensidad irá aumentando
aumentará hasta trocarse un día en la única luz

un día
un día yo me esperaba a mí mismo
me decía Guillaume ya es hora de que llegues
para que sepa al fin quién soy
yo que conozco a los demás
les conozco mediante los cinco sentidos y algunos otros
bástame ver sus pies para poder rehacer a esa gente
por millares
bástame ver sus pánicos pies uno solo de sus cabellos
o su lengua cuando me complazco en hacer de médico
o sus hijos
cuando me complazco en hacer de profeta
los barcos de los armadores la pluma de mis colegas
la calderilla de los ciegos las manos de los mudos
o bien a causa del vocabulario y no de la escritura
una carta escrita por alguien que no tenga más de
veinte años
me basta percibir el olor de sus iglesias
el olor de los ríos en sus villas
el perfume de las flores en sus jardines públicos
oh Cornelio Agripa el olor de un perrito me hubiera bastado
para describir exactamente a tus conciudadanos de Colonia
sus reyes magos y la retahíla ursulina
que te inducía a error respecto a las mujeres

me basta probar el sabor del laurel que se cultiva para que
yo ame o yo escarnezca
y tocar los vestidos
para no dudar si uno tiene frío o no
oh gentes que conozco
me basta oír el ruido de sus pasos
para poder indicar la dirección que han tomado
me bastan todos éstos para arrogarme el derecho
de resucitar a los otros
un día me esperaba a mí mismo
me decía Guillaume es tiempo de que llegues
y con lírico andar se acercaban los que amo
entre los cuales yo no me hallaba
los gigantes cubiertos de algas atravesaban sus ciudades
submarinas cuyas torres eran islas
y ese mar con las claridades de sus simas
fluía sangre de mis venas y hacía latir mi corazón
luego mil hordas blancas poblaron la tierra
cada hombre llevaba una rosa en la mano
y el lenguaje que inventaron por el camino
lo aprendí de sus bocas y lo hablo todavía
el cortejo desfilaba y yo buscaba en él mi cuerpo
todos los que pasaban y no eran yo mismo
llevaban uno a uno pedazos de mí mismo
me construyeron poco a poco como se levanta una torre
los pueblos se amontonaban y yo aparecía
como formado por todos los cuerpos y cosas humanas
tiempos idos Difuntos Dioses que me formasteis
solo vivo pasando como vosotros pasasteis
y desviando mis ojos de ese vacío futuro
veo en mí mismo crecer todo lo pasado

nada está muerto excepto lo que no existe todavía
frente al pasado brillante el mañana es incoloro
e informe también frente a lo que perfecto
ofrece conjuntamente el esfuerzo y el efecto



La guerra de los dioses de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

JULIO CORTÁZAR

Bélgica, 1914

TOCO TU BOCA

"Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabiera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad, elegida por mí para dibujarla con mi mano en tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonrío por debajo de la que mi mano te dibuja.

Me miras, de cerca me miras, cada vez más cerca y entonces jugamos al cíclope, nos miramos cada vez más de cerca y los ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos, las bocas se encuentran y luchan tibiamente, mordéndose los labios, apoyando apenas la lengua en los dientes, jugando en sus recintos donde el aire pesado va y viene con un perfume viejo y un silencio. Entonces, mis manos buscan hundirse en tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo mientras nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura. Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento, esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar contra mí como una luna en el agua".

MARIO BENEDETTI

Uruguay, 1920

SÍNDROME

Todavía tengo casi todos mis dientes
casi todos mis cabellos y poquísimas canas
puedo hacer y deshacer el amor
trepar una escalera de dos en dos
y correr cuarenta metros detrás del ómnibus
o sea que no debería sentirme viejo
pero el grave problema es que antes
no me fijaba en estos detalles.

CHARLES BAUDELAIRE

Francia, 1821

EL HERMOSO NAVÍO

Yo deseo relatarte, ¡oh, voluptuosa hechicera!
Los diversos atractivos que engalanan tu juventud;
Pintar quiero tu belleza,
Donde la infancia se alía con la madurez.
Cuando barres el aire con tus faldas amplias,
Produces el efecto de un hermoso navío haciéndose a la mar,
Desplegado el velamen, y que va rolando
Siguiendo un ritmo dulce, y perezoso, y lento.
Sobre tu cuello largo y torneado, sobre tus hombros
opulentos,
Tu cabeza se pavonea con extrañas gracias;
Con un aire plácido y triunfal
Atraviesas tu camino, majestuosa criatura.
Yo te quiero relatar, ¡oh, voluptuosa hechicera!
Los diversos atractivos que engalanan tu juventud;
Pintarte quiero tu belleza,
Donde la infancia se alía a la madurez.
Tu pecho que se adelanta y que realza el muaré,
Tu seno triunfante es una bella armadura
Cuyos paneles combados y claros
Como los escudos atajan los dardos;
¡Escudos provocadores, armados de puntas rosadas!
Armario de dulces secretos, lleno de buenas cosas,
De vinos, perfumes, licores
Que harían delirar los cerebros y los corazones
Cuando vas barriendo el aire con tu falda amplia,
Produces el efecto de un hermoso navío haciéndose a la mar,
Desplegado el velamen, y que va rolando
Siguiendo un ritmo dulce, y perezoso, y lento.
Tus nobles piernas, bajo los volados que ellas impulsan,
Atormentan los deseos oscuros, y los acucian,
Como dos hechiceros que hacen
Girar un filtro negro en un vaso profundo.
Tus brazos, que se burlarían de precoces Hércules,
Son de las boas relucientes los sólidos émulos,
Hechos para estrechar obstinadamente,
Como para estampar en tu corazón, tu amante.
Sobre tu cuello largo y torneado, sobre tus hombros
opulentos,
Tu cabeza se pavonea con extrañas gracias;
Con un aire plácido y triunfal
Atraviesas tu camino, majestuosa criatura.

LORD BYRON

Reino Unido, 1788

MELODÍA HEBREA

1

Tu vida terminó, tu fama empieza,
Y en los cantos que van de boca en boca,
Tus batallas, tu gloria y tu grandeza
El amor patrio con delirio evoca,
Y el bien supremo de la patria amada:
La libertad que restauró tu espada.

2

No morirás, aunque en la lid caíste,
Mientras libres nos mires en la altura;
La sangre generosa que vertiste
No fue embebida por la tierra impura.
En nuestras venas rápida se agita,
Y en nosotros tu espíritu palpita.

3

Tu nombre habrá de ser grito de guerra
Al cargar nuestros bravos escuadrones,
y tu fin inmortal sobre la tierra
Las vírgenes harán en sus canciones.
No necesita lágrimas tu gloria:
¡Sería el llanto ofensa a tu memoria!



Recuerdo del Caribe II de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

VICENTE ALEIXANDRE

España, 1898

TOTAL AMOR

No.

La cristalina luz que hiere el fuego,
que deshace la frente como un diamante al fin rendido,
como un cuerpo que se amontona de dicha,
que se deshace como un resplandor que nunca será frío.

La luz que amontona su cuerpo como el ansia que con nada
se aplaca,
como el corazón combatiente que en el mismo filo
aún ataca,
que pide no ser ya él ni su reflejo, sino el río feliz,
lo que transcurre sin la memoria azul,
camino de los mares que entre todos se funden
y son lo amado y lo que ama, y lo que goza y sufre.

Esa dicha creciente que consiste en extender los brazos,
en tocar los límites del mundo como orillas remotas
de donde nunca se retiran las aguas,
jugando con las arenas doradas como dedos
que rozan carne o seda, lo que estremeciéndose se alborota.

Gozar de las lejanas luces que crepitan
en los desnudos brazos,
como un remoto rumor de dientes jóvenes
que devoran la grama jubilosa del día,
lo naciente que enseña su rosada firmeza
donde las aguas mojan todo un cielo vivido.

Vivir allá en las faldas de las montañas
donde el mar se confunde con lo escarpado,
donde las laderas verdes tan pronto son el agua
como son la mejilla inmensa donde se reflejan los soles,
donde el mundo encuentra un eco entre su música,
espejo donde el más mínimo pájaro no se escapa,
donde se refleja la dicha de la perfecta creación
que transcurre.

El amor como lo que rueda,
como el universo sereno,
como la mente excelsa,
el corazón conjugado, la sangre que circula,
el luminoso destello que en la noche crepita
y pasa por la lengua oscura, que ahora entiende.

Adelanto del libro
“ANTOLOGÍA POÉTICA”
 de Miguel Oscar Menassa

HOY ESTOY CASI MUERTO

Hoy estoy casi muerto, no puedo escribir nada,
 los poemas anteriores han detenido mi cantar.
 He sentido, he sufrido en esos versos, lo indecible.
 Fui bandera de patria y aún, bandera de soledad y exilio.

Fumo un cigarrillo, detenido en el humo, sin pensar en nada.
 Arrojo las volutas al espacio como si fueran círculos de
 muerte.

Toco en mi recuerdo los versos de Federico García Lorca
 los sonetos envenenados de Quevedo y siento deberle algo
 a España.

Recorro caminos desconocidos con Antonio Machado.
 Hago una fiesta con Rafael Alberti y unos colegas
 me monto en su caballo blanco y me hago trizas contra
 el mar.

Voy a la Castellana y camino de un lado para otro entre
 tulipanes.

Llego a la vieja Puerta de Alcalá y me hago la señal
 de la cruz.

Y como último respeto, doy un paso para atrás,
 bailo este tango.

De “*Un argentino en España*”



Giro de luz de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 61x50 cm.

AFORISMOS

-Mira dos veces para ver lo justo. No mires más que una vez
 para ver lo bello. (Henry F. Amiel)

-La belleza no hace feliz al que la posee, sino a quien puede
 amarla y adorarla. (Hermann Hesse)

-Cada cosa tiene su belleza, pero no todos pueden verla.
 (Confucio)

-La belleza exterior no es más que el encanto de un instan-
 te. La apariencia del cuerpo no siempre es el reflejo del alma.
 (George Sand)

-La belleza que atrae rara vez coincide con la belleza que
 enamora. (José Ortega y Gasset)

-Más vale feo y bueno que guapo y perverso. (Refrán)

-Aunque viajemos por todo el mundo para encontrar la
 belleza, debemos llevarla con nosotros para poder encontrar-
 la. (Emerson)

-Aunque le arranques los pétalos, no quitarás su belleza a la
 flor. (Rabindranath Tagore)

-Quitad de los corazones el amor por lo bello, y habréis qui-
 tado todo el encanto a la vida. (Jean Jacques Rousseau)

-No está mal ser bella; lo que está mal es la obligación de
 serlo. (Susan Sontag)

-La belleza perece en la vida, pero es inmortal en el arte.
 (Leonardo Da Vinci)

-La irregularidad, es decir, lo inesperado, la sorpresa o el
 estupor son elementos esenciales y característicos de la belle-
 za. (Charles Baudelaire)

-La hermosura es una tiranía de corta duración. (Sócrates)

-El espectáculo de lo bello, en cualquier forma en que se
 presente, levanta la mente a nobles aspiraciones. (Gustavo
 Adolfo Bécquer)

-Lo admirable es que el hombre siga luchando y creando
 belleza en medio de un mundo bárbaro y hostil. (Ernesto
 Sábato)

-Es usted la mujer más bella que he visto en mi vida, lo cual
 no dice mucho en su favor. (Groucho Marx)

-La belleza es una carta de recomendación que nos gana de
 antemano los corazones. (Arthur Schopenhauer)

-La mujer que hace un mérito de su belleza, declara por sí
 misma que no tiene otro mayor. (Julie de Lespinasse)

-¡Dios mío, qué guapa estabas esta tarde cuando hablamos
 por teléfono! (Sacha Guitry)

-El conocimiento de la belleza es el verdadero camino y el
 primer peldaño para la comprensión de las cosas que son buenas.
 (John Ruskin)

-Cuando envejecemos, la belleza se convierte en cualidad
 interior. (Emerson)

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

SEMINARIO DE INTRODUCCIÓN AL PSICOANÁLISIS

- Estudio de la obra de Sigmund Freud
- Pensado para personas que se inician en el psicoanálisis
- Tres años de duración
- Clases Online semanales los viernes a las 12:30 hs (hora española)

C/ Estrella 19, 1ºB - 28004 Madrid

Curso 2022-2023



Información e inscripción:
 Tfno. 91 758 19 40
 Email. actividades@grupocero.info
 www.grupocero.org

ABIERTA LA MATRÍCULA



¿QUIERES APRENDER PSICOANÁLISIS?

DI QUE SÍ A TU FUTURO,
 EL PSICOANÁLISIS ES UNA PROFESIÓN NECESARIA

SIGMUND FREUD
 JACQUES LACAN
 MEDICINA PSICOSOMÁTICA

INFÓRMATE EN EL TELÉFONO **91 758 19 40**
 actividades@grupocero.info
 www.escuelagrupocero.com

CURSO 2022-2023